

L

# ÍMITES Y DESIGUALDADES EN EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN EL PAN, PRI Y PRD

María Luisa González Marín  
Patricia Rodríguez López  
*Coordinadoras*

Miguel Ángel  
Porrúa

Las ciencias sociales  
Estudios de Género

UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
Unidad Iztapalapa



Esta investigación, arbitrada por pares académicos, se privilegia con el aval de la institución coeditora.

MARÍA LUISA GONZÁLEZ MARÍN

## Introducción

EL LIBRO QUE AHORA presentamos es producto del proyecto **Límites y Desigualdades en el Empoderamiento de las Mujeres en el PAN, PR! y raw**, financiado por Conacyt-Inmujeres.

El objetivo de esta investigación es detectar y analizar las capacidades que desarrollan las mujeres que han incursionado en la esfera política, en particular de aquellas que tienen un interés político manifiesto en la decisión de militar en un partido político o en una organización social, lo cual implica analizar los perfiles y capacidades de las mujeres que han vencido una serie de obstáculos y alcanzado puestos de representación popular. Considerando el efecto que esto tiene para las políticas públicas dirigidas a las mujeres, es decir medir las repercusiones de que más mujeres estén en las cámaras.

Otro de los objetivos que nos proponemos, es conocer los límites al liderazgo político de las mujeres en cada uno de los partidos e identificar los obstáculos que éstas enfrentan para llegar a los puestos de toma de decisiones y representación popular.

Finalmente, consideramos que debe interesarse a las mujeres miembros de los partidos políticos a desarrollar sus capacidades y ejercer realmente el poder, condición indispensable para que la política sea ejercida por mujeres preparadas en ese terreno y dispuestas a influir en las políticas públicas con perspectiva de género.

Para cumplir con dichos objetivos tuvimos que revisar la bibliografía disponible sobre el empoderamiento político. La definición que mejor se ajusta a los objetivos de nuestro proyecto es la que afirma que es la autoridad que se gana con base en el desarrollo de

crimera edición, jnnin del año 2008

m 2008  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS  
CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA  
INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES

® 2008  
Por características tipográficas y de diseño editorial  
MIGUEL ANGEL VORRUA, librer0-editor

Derechos reservados conforme a la ley  
ISBN ele<sup>re</sup>o-slv-114-2

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así prewto por la Le Federal del Derecho de Autor y, en su caso, por los dos internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO

PRINTED IN MEXICO

AmrΛ w, t TÁT } e v v v " za .....  
Amatpura 4, San Ángel, rllvam Obregon, 01000 México, D.F.

que para ser propuesta tienen que pertenecer a una corriente, lo que implica asumir sus prácticas políticas aunque no se esté de acuerdo o criticarlas y quedar fuera de la lista.

- Las mujeres propuestas por la mayoría relativa son propuestas en distritos que saben de antemano que es difícil ganar.
- Un obstáculo reiteradamente señalado por las legisladoras fue la existencia de corrientes, que son las que deciden en última instancia las candidaturas. Ante esta situación, el sistema de cuota es casi la única oportunidad de estar en las listas de candidatas.

## CAPÍTULO 10

ALEJANDRA ARROYO, EUGENIA CORREA, ALICIA GIRÓN,

**M i t** LUISA GONZÁLEZ, PATRICIA RODRÍGUEZ Y FERNANDA VIDAL\*

### *Hacia una alternativa para la equidad de género en la práctica política de los partidos políticos*

LO LARGO DE ESTE LIBRO, hemos visto en cada uno de los capítulos los obstáculos que las mujeres enfrentan en su participación política. Estos obstáculos se presentan como discriminación de género, y se dan en todo los ámbitos de la vida política. Naturalmente que los agravios más sentidos están en los partidos y en el parlamento. Las legisladoras dan buena cuenta de ellos, ninguna mujer se escapa, y va desde las miradas burlonas, pasa por las palabras ofensivas y llega hasta el abuso sexual o su utilización para escalar puestos.

El ámbito social y familiar no puede excluirse de esta discriminación, hay que decir que son en ellos donde se gesta la sumisión y dependencia de las mujeres, asignándoles roles y actividades que socialmente se menosprecian aunque se diga lo contrario. Se les educa para que su vida se desenvuelva en lo doméstico. Con palabras de Graciela Hierro, se educa nuestro pensamiento para que consideremos que nuestro destino sea la maternidad y nuestra vida se desenvuelva en el ámbito cerrado de la familia, esto toda mujer debe saberlo. "Lo doméstico es nuestra vida, domésticos son nuestros conocimientos, domésticas nuestras habilidades y domésticas nuestras actitudes, hasta que puedan abrirse los espacios a la esfera pública" (Hierro, 2004: S).

\* Investigadoras y profesoras del Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Economía de la UNAM y de la uAM-Iztapalapa. Fernanda Vidal, licenciada en ciencia política del Instituto Tecnológico Autónomo de Monterrey.

Aunque a partir de la última mitad del siglo xx, esta situación ha cambiado, todavía el ámbito de lo doméstico predomina en más de la mitad de las mujeres de nuestro país. Por ello, resulta tan importante que las mujeres salgan a la esfera pública y que entren a la vida política, representa un rompimiento con toda aquella cultura que trata de mantenerlas en la casa ocupándose solamente de los asuntos familiares.

Entrar a la arena política, a la esfera donde se toman decisiones que afectan a todo el país, es un reto que las mujeres de nuestro estudio han afrontado y que ha representado una enseñanza: *se necesita erradicar de la vida política la discriminación de género.*

Aunque existen legisladoras que señalan que muchas de ellas no conocen bien qué significado tiene la perspectiva de género, reconocen que necesitan aprender y que en todos los estados del país se debe educar a mujeres y hombres para que la comprendan. Ya que "La perspectiva de género permite tener una visión crítica de las determinaciones sociales del rol impuesto y modificarlo, junto con las instituciones que lo propician, de manera que se ajuste más a los intereses femeninos" (Hierro, 2004: 5). Esto implica una revolución de la vida cotidiana y pública, hay que cambiar instituciones y comportamientos. El éxito no será inmediato, el camino a recorrer es largo, hay que cambiar las costumbres, la organización social, las instituciones y sobre todo la mentalidad de las mismas mujeres.

En este camino de alcanzar cambios, las legisladoras propusieron algunas acciones para lograr mayor participación política de las mujeres. Nosotras tomamos en cuenta estas propuestas y agregamos algunas otras que se desprenden de las experiencias de otros países y de nuestras lecturas sobre el tema. Las dividimos en cuatro apartados, las que corresponde al sistema de cuotas, la vida parlamentaria, el partido y al ámbito social, que incluye a la familia, la educación, la cultura y otros ámbitos.

Las propuestas que tomamos de las legisladoras fueron las más reiteradas o las que nos parecieron importantes aunque fueran mencionadas por muy pocas mujeres.

#### SISTEMA DE CUOTAS

EL SISTEMA de cuotas como hemos visto en los capítulos anteriores, es una de las medidas que más han ayudado a que las mujeres lleguen a los cargos de elección popular y casi todos los partidos han tenido que respetarlas porque si no pueden ser sancionados económicamente. Así el respeto a las cuotas y la erradicación de acciones que traten de impedir que las mujeres lleguen a la candidatura o al cargo son muy importantes en el empoderamiento femenino. Las propuestas que consideramos más importantes son:

- Mejorar el sistema de cuotas, de tal manera que las mujeres ocupen un buen lugar en la lista de las plurinominales. En el caso de las propuestas para candidatas de mayoría relativa, que se realice una elección interna pero con reglas claras, que los partidos tengan una reglamentación interna.
- Propugnar para que el Cofipe establezca que la participación de las mujeres en todos los cargos del partido y las candidaturas deben representar el 50 por ciento. Si los partidos no cumplen con esta norma serán sancionados económicamente.
- Que la obligación anterior se extienda a los comités electorales estatales. En la actualidad algunos estados no tienen establecido el sistema de cuotas para las mujeres o el porcentaje de participación en las candidaturas.
- Deben aplicarse sanciones para partidos y estados que no cumplan con las cuotas mínimas. Para lograr esto sería conveniente que fuera planteado en los congresos locales como una recomendación de la Cámara de Diputados federal y la de Senadores, así como el IFE.
- La igualdad del sistema de cuotas (50 por ciento mujeres y 50 por ciento hombres) en las candidaturas debe extenderse también a las distintas comisiones de las cámaras. En la última legislatura se registró que hay varias comisiones importantes en las que no hay ninguna mujer. Sólo se deja a las mujeres la Comisión de Equidad y de Género (cGE), otra vez se destina a temas y roles socialmente aceptados para desempeñar las mujeres. Hay que erradicar esa mentalidad discriminatoria.

## VIDA PARLAMENTARIA

EL PARLAMENTO es el ámbito donde se lleva a cabo la tarea más importante de la participación política de las legisladoras. Se supone que en ese espacio se dialoga sobre los derechos y deberes entre la ciudadanía y las instituciones gubernamentales, se expresan por medio de los partidos las diferentes corrientes políticas y se toman las decisiones que van a favorecer o afectar la marcha del país. También es un poder que tiene encomendado limitar y frenar los abusos de los otros poderes, en especial el Ejecutivo.

Debe ser el representante de los ciudadanos, el que lleve la voz de las diferentes clases, grupos sociales y pueblos que viven en México. De ahí la enorme importancia de que todos los grupos e ideologías estén representados en las cámaras. En ese espacio se van a debatir el otorgamiento de derechos, su instalación jurídica y el cumplimiento legal, es pues el terreno donde se aprobarán las políticas públicas. Las mujeres deben estar ahí en igualdad de condiciones, lo que se decida influirá en su trabajo, familia, educación y cultura.

Siendo un espacio tan importante no puede permitirse que prevalezca en el parlamento la discriminación contra las mujeres. Las legisladoras señalan en reiteradas ocasiones que la han padecido y proponen algunas acciones que pueden contribuir a aminorarla. En el fondo de sus propuestas y de otras que incluimos está la necesidad de transformar la cultura patriarcal que permea a toda la sociedad.

Dado que el parlamento es un terreno donde las mujeres perciben que existe una alta discriminación, las propuestas que pueden contribuir a mejorar el desempeño de esta importante tarea están relacionadas con la transformación de la cultura patriarcal por la cultura de la igualdad de género, veamos cuáles podrían ser los medios para lograrlo:

- Discutir entre las legisladoras y las mujeres organizadas de la sociedad civil, así como con académicas, sindicalistas, dirigentes de colonos, etcétera, la agenda sobre los problemas más importantes de las mujeres.

- Esta agenda tiene que incorporar en su discusión a los hombres y especialmente a los legisladores. La manera en que esto podría llevarse a cabo sería por medio de comisiones que hicieran propuestas. Las legisladoras llevarían la voz a las cámaras. Esta sería una forma de interesar a los hombres en la problemática femenina y comprometerlos a colaborar en la desaparición de todas las formas de discriminación. Creemos que sería el inicio de un respeto a las mujeres en el parlamento, hasta ahora los hombres ven los problemas de las mujeres distantes y ajenos.

- La Comisión encargada de llevar a cabo la participación masculina sería la de Equidad y de Género de ambas cámaras. Realizará un programa de cursos a todos los legisladores tanto a nivel federal como estatal. Algunos de los temas propuestos son: educación igualitaria entre hombres y mujeres, que implica educar para la autonomía femenina y el respeto a los valores universales; política económica, la cual debe contemplar los programas y los presupuestos, todos deben llevar enfoque de género.

- Realizar al interior del parlamento un seminario sobre dicha problemática pero no solamente organizado por la CGE sino por la presidencia de la Cámara Alta. Con el objeto de que esta presidencia tenga como una de sus funciones fomentar la equidad y la igualdad así como el respeto de esas ideas en todos los ámbitos de la vida parlamentaria. Por tanto, la agenda del seminario resolutivo sería lo que viene en el siguiente párrafo.

- Las legisladoras tienen en esta propuesta una tarea que realizar porque ellas serían las encargadas de llevar la voz de las mujeres (con los puntos de la agenda ya discutida con hombres) al parlamento. Las propuestas contarían con los votos y la anuencia de algunos legisladores.

- Revivir el parlamento de mujeres. Espacio de participación de las mujeres organizadas, en donde se puede discutir y proponer iniciativas sobre la problemática femenina contenida en la agenda nacional.

- Crear parlamentos de mujeres en todos los estados, para que sus propuestas y acciones sean debatidas en el parlamento federal y se recupere el principio de igualdad y equidad de género.
- La participación de todo tipo de organizaciones de la sociedad civil, de los partidos, sindicatos y otros grupos de mujeres y feministas garantiza la apertura a todas las corrientes, pero con una agenda nacional, que ha recogido los planteamientos de todos los estados y trata de llevarlos a cabo. En marzo de 2007, se creó un movimiento feminista que tiene como uno de sus propósitos la realización de una nueva Constitución porque no basta con la igualdad jurídica.
- Una vez discutida la agenda nacional entre todas las organizaciones y los partidos, las legisladoras tendrían la misión de darla a conocer y trabajar para que se vayan resolviendo los principales problemas de las mujeres. Con esto se fortalecería la participación de los y las legisladoras, además de la toma de conciencia de los hombres sobre la problemática femenina. Las diputadas pueden ayudar a nivel general a impulsar leyes contra la violencia intrafamiliar, mejor educación, mayores oportunidades sociales y otros problemas que afectan a las mujeres.
- Un asunto indispensable en la agenda femenina es la posibilidad de la doble jornada escolar, que los niños estén en las escuelas desde preescolar hasta sexto de primaria que entren a las ocho de la mañana y salgan a las cinco, con igualdad de oportunidades para niñas y niños. Otro punto que tendría que incluirse en la agenda es que las mujeres que actualmente están fuera del hogar, al menos se les pueda descargar de la atención del alimento del medio día y que haya guardería para después de los cuatro años independientemente de que estén en el sector formal o informal, esto ayudaría a transformar a este país.
- La agenda nacional también serviría para que los partidos incorporaran a sus programas los intereses de las mujeres y la lucha por conseguirlos y los legisladores y legisladoras apoyaran las políticas que promueven una cultura de sensibilización de género en todos los ámbitos del gobierno no sólo en el parlamento.

- Que las comisiones de Equidad y de Género y la de Educación trabajen de manera conjunta para que se introduzca la perspectiva de género en todos los niveles escolares.
- La Comisión de Equidad de Género de ambas cámaras debe promover seminarios, diplomados, cursos, etcétera, para las legisladoras con la idea de crearles también a ellas una conciencia de género. En las entrevistas con las legisladoras, nos dimos cuenta, que varias no tenían idea de lo que era el feminismo, la discriminación de género y la lucha de las mujeres. Incluso temían ser identificadas como feministas.
- En el caso concreto de las cámaras de representantes, podrían implementarse medidas de atención a las familias de las legisladoras, particularmente respecto al cuidado y atención de los hijos pequeños. Por ejemplo, creación de guarderías, y provisión de servicios médicos, cuidadores, servicios nutricionales, etcétera.
- Es necesario recuperar la ética y en el ejercicio de su desempeño, las leyes deben ser más sensibles a las mujeres o deben llegar más a las mujeres. La capacitación y los cursos sobre sensibilización de género pueden contribuir a que se trabaje para sacar adelante leyes contra la violencia intrafamiliar, servicios de salud a mujeres, etcétera.

Con estas propuestas se contribuiría a revalorar el trabajo de las mujeres en el parlamento, se desarrollaría la solidaridad entre mujeres, se contribuiría a fortalecer la formación política y promover la equidad de género. Así no estarían separadas la agenda de género y el ascenso a los cargos políticos.

#### LOS PARTIDOS POLÍTICOS

OTRO CAMPO de obstáculos al ascenso de las mujeres a los cargos de elección está en los partidos. Las mujeres reiteradamente mencionan que al interior de éstos se libra una lucha feroz por los puestos y las candidaturas, de no existir el sistema de cuotas llegarían a las cámaras muy pocas mujeres. Al igual que en el parlamento,



las legisladoras entrevistadas mencionan las mismas experiencias de discriminación agravada por el hecho de que el menosprecio por ser mujer lo sufren de sus propios compañeros de lucha e ideología.

Los partidos sean de derecha, centro o izquierda tienen comportamientos semejantes respecto a las mujeres. Los partidos de derecha apenas señalan en su programa algún tema referido a la problemática femenina, tal pareciera que para estos partidos este asunto no tiene importancia, aunque la realidad les haga declarar que lo abordarán en el siguiente Congreso o cuando se desocupen de los verdaderos problemas de la nación.

Los partidos de centro, reconocen la problemática femenina pero rehuyen aterrizarla en propuestas y acciones que contribuyan a resolverla. No queda claro su posición respecto al tema, aprueban medidas para empoderar a las-mujeres pero no las instrumentan. Se presenta una política que trata de quedar bien con la corriente internacional que plantea la necesaria apertura a la participación política de las mujeres, la idea es que no se les identifique con los planteamientos antifeministas de los siglos xx y xxi. Sin embargo, su falta de acción en los hechos, hace que se pierda credibilidad en su política hacia las mujeres.

Los partidos de izquierda, sí recogen en sus programas algunos elementos de la problemática femenina, incluso está explícita la lucha por la equidad de género en todos los ámbitos de la vida y en el propio partido. A pesar de estos avances programáticos, la discriminación contra las mujeres al interior de estas organizaciones sigue presente. Las legisladoras lo afirman y fundamentan. Se presenta una contradicción entre sus aspiraciones de equidad de género y la forma en que la llevan a cabo. Estos partidos tienen un camino más difícil de recorrer porque las mujeres que militan en estos partidos, por su trayectoria política anterior, conocen la problemática femenina y han participado en diversos movimientos de mujeres e incluso feministas.

No podemos dejar de mencionar que los problemas de las mujeres se han convertido en botín político en los discursos de los partidos. Cuando se hace referencia a ellos está presente la enorme proporción que representan las mujeres del padrón electoral,

(50 por ciento), cuyos votos que intentan atraerse por medio de promesas que escasamente van a cumplirse.

Así, las propuestas que a continuación señalamos son para todos los partidos:

- Capacitar a las mujeres a través de cursos sobre la manera de realizar campañas políticas, la logística que tienen que hacer para ganar las elecciones. Los partidos pueden contratar a organizaciones de la sociedad civil que se dedican a impartir ese tipo de cursos. Si las mujeres van a representar el entre el 30 al 50 por ciento de las candidatas, además de ocupar puestos al interior de los partidos, les convendría que las mujeres que llegaran tuvieran una buena preparación para el cargo. No debe dejarse a la improvisación o a la experiencia política.
- Los cursos de liderazgo para mujeres son indispensables. La capacitación de la mujer como oradora para que sepa plantear los puntos más importantes del programa de su partido tanto de la política general como de la agenda nacional en lo referente a problemática femenina.
- Una vez elegida, es fundamental fortalecer su liderazgo y presencia en la instancia parlamentaria. Se les debe capacitar en el ejercicio del cargo público, lo que incluye prepararla para que sea capaz de formular leyes, redactar acuerdos y en otros asuntos que tienen que ver con el desempeño del puesto.
- Realizar cursos obligatorios para los hombres y mujeres de sensibilización de género. De esta manera, los varones empezarían a comprender que el menosprecio y la discriminación contra las mujeres no contribuye al fortalecimiento del partido sino al desperdicio del potencial humano y político. Además no pueden llevarse a cabo las tareas del feminismo sin la participación de los hombres. En el caso de las mujeres estarían mejor preparadas para ocupar los cargos, conocerían la problemática femenina y pugnaría porque la perspectiva de género se aplique en todas las instituciones del Estado y en los programas del presupuesto.

- Fomentar que en los estatutos de los partidos se establezca la igualdad en todos los órganos porque las mujeres sólo son mayoría en el trabajo de base, en lo que comúnmente se llama la "talacha". De no cumplirse con esta norma, los partidos deberán pagar una multa. Indudablemente que el respeto a las mujeres radica en la aceptación del género opuesto. La equidad de género requiere de la aceptación de ambos en función de sus capacidades y limitaciones. En la voz de una diputada del PIU: "Las mujeres deben estar en la dirección de los partidos para participar en las decisiones importantes."
- Capacitar a las mujeres líderes. Muchas mujeres se destacan como líderes en el movimiento popular o social pero no se les prepara para ascender a cargos públicos. Existen muchas organizaciones que dan cursos y pláticas a estas mujeres. Sin embargo, el curso tiene que estar íntimamente ligado a la agenda de género del partido y al conocimiento del cargo a que se aspira.
- Obligatoriedad de los partidos a crear nuevamente las escuelas de cuadros que han estado abandonadas. Los programas de estas escuelas deben incluir la perspectiva de género y el rechazo a la discriminación contra las mujeres en su desempeño político.

#### ÁMBITO SOCIAL

EN ESTE ámbito hay que considerar que la sociedad no ve con buenos ojos la arena política. De acuerdo con algunas encuestas unas de las instituciones más desprestigiadas son las cámaras. Esta percepción abarca tanto a legisladoras como legisladores. Las mujeres si bien han participado en menos actos de corrupción no están vacunadas contra ellos. Tampoco son, como ya mencionamos, más honestas, más sensibles o más limpias en materia política. Ante este panorama la vigilancia y la crítica hacia la "clase política", es quizá uno de los factores que puede contribuir a que disminuya su desprestigio. ¿Cómo realizarla? No hay recetas al respecto. Es una asignatura pendiente para la sociedad y por los

resultados que vemos es uno de los propósitos más difíciles de llevarse a cabo. Sin embargo, nosotras pensamos que deben continuarse las propuestas al respecto. Quizá la sociedad pueda cambiar su manera de ver la política si fomentamos la no discriminación por motivos de género. Esto supone promover campañas de aceptación de la diferencia de género entre los propios hombres políticos para que a ellos también se les capacite en términos de género con el objeto de que participen en el debate dialogando, no discriminando.

Sin embargo, no basta con que se capacite a las mujeres en la vida parlamentaria, se necesita además prepararla para enfrentar la corrupción que a cada paso se va a encontrar dentro y fuera de su partido. ¿Quién puede hacer esto? El partido no porque es juez y parte, el Estado menos porque es parte de la corrupción, tiene entonces que recurrirse a la sociedad, a las organizaciones que estén fuera del aparato gubernamental y a los partidos.

Si queremos una sociedad que rechace la discriminación debemos cambiar las instituciones donde se incuba. En primer lugar la familia donde se establecen los roles de sometimiento y dependencia para las mujeres, también los programas escolares que fomentan y fortalecen los principios de discriminación contra las mujeres. Hay que modificar los programas de estudio desde la primaria hasta la universidad para que se introduzca la educación con perspectiva de género. Esto implica fomentar la igualdad entre hombres y mujeres, educar en la autonomía y el humanismo, e involucrar en los problemas que atañen a toda la sociedad. Si se conoce la importancia de las políticas y las decisiones tomadas por el Estado, se estará en condiciones de exigir y vigilar su solución.

Es necesario insistir en las campañas de sensibilización de género en los medios masivos de comunicación. Esto es importante porque desde la Cámara se pueden incluso vetar anuncios comerciales y otros programas que denigren a las mujeres y las ubiquen sólo en el terreno de la superficialidad y el cultivo del hedonismo. Inmujeres ya ha empezado estas campañas de sensibilización en la televisión, pero tiene que ser una política de Estado más extensa con supervisión y con mayor participación de organizaciones de la



sociedad civil que llevan años luchando contra la discriminación hacia las mujeres y, sobre todo, con mucha constancia. Sólo así tendremos una sociedad que rechace la desigualdad de género y con ello otro tipo de desigualdades.

#### REFORMAS AL MARCO JURÍDICO

UNA MAYOR equidad de género requiere de avanzar hacia una sociedad más igualitaria en donde sea reconocido y efectivamente ejercidos los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de todos los ciudadanos. Una mayor igualdad de oportunidades, una sociedad incluyente se confrontan en la actualidad con el estilo de desarrollo predominante que exacerba la desigualdad, incrementa la exclusión, la indiferencia y la desunión social.

La irrupción de las mujeres en la política, como sujeto en la construcción de una nueva ciudadanía en México, confronta múltiples contradicciones y muy diversos conceptos y caminos de resolución. El enorme atraso ideológico cultural, las crecientes desigualdades económicas y sociales de cara a la nueva realidad global y el papel de los medios masivos de comunicación, concitan una lucha por la equidad de género amplia pero dispersa que en muchas ocasiones es superficial y vaga y conduce a una vivencia de la inequidad y de la opresión de género subsumida en el resto de las desigualdades y del autoritarismo.

En parte, los avances hacia una sociedad más igualitaria y justa requieren de constantes reformas jurídicas que abran paso a las aspiraciones y permitan hacer realidad los deseos de participación y de equidad de género. A continuación, se incluyen algunas propuestas de reformas legales.

#### *Acerca del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*

Una de las dos más recientes reformas del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) fue precisamente introducir las cuotas electorales de género, como se expuso en líneas

anteriores. Sin embargo, como este trabajo muestra, las reformas han mostrando sus alcances y hoy en día requieren profundizarse.

Por cuanto a la integración del Consejo General del Instituto Federal Electoral, es deseable que la presidencia de dicho consejo y el secretario ejecutivo tenga una alternancia de género, de manera que no haya más de dos periodos consecutivos en donde la presidencia y el secretario ejecutivo sean ocupados por un mismo género. Para lo cual se propone reformar el artículo 74, párrafos segundo y séptimo.

También es importante alcanzar una mayor participación de las mujeres en el Consejo General, ello puede avanzarse a través de que haya paridad de género en el nombramiento de los ocho consejeros electorales y sus suplentes. Para ello hay que modificar el artículo 74, en su párrafo 5.

Podría incluso asegurarse que el Consejo General del instituto actuará vigilando la efectiva equidad de género en la integración de los órganos del mismo. Lo que requiere reformar el artículo 82 párrafo primero, inciso b, y el artículo 90.

Además también podría ser atribución del Consejo General vigilar que las actividades de los partidos políticos se desarrollen con apego a los principios de equidad de género. Se propone reformar el artículo 82, párrafo 1, inciso h.

La Junta General Ejecutiva del instituto también debe de garantizar una participación de género equitativa. Para ello habría que reformar el artículo 85. Y siendo que es atribución del Consejo General el nombramiento de los directores que conforman la Junta, será posible que el propio Consejo General prosiga los criterios de equidad de género.

Por otro lado, también se requiere que los órganos de las delegaciones del instituto por entidad federativa consigan funcionar con equidad de género. Para ello se propone reformar el artículo 98 en su párrafo 1. También los consejos locales deben conformarse con equidad de género. Para lograrlo es necesario reformar el artículo 102, párrafo 1.

Lo mismo puede decirse de la conformación de los órganos del instituto en los distritos electorales uninominales, reformando

el artículo 108, párrafo primero, para conformar plenamente estos órganos con equidad de género.

Finalmente, se aborda el eje político. Si bien la recomendación que se establecerá es de tipo normativo, recae más en el ámbito político que en el legislativo, ya que las consecuencias más inmediatas son en materia de las relaciones y el comportamiento dentro de cada partido político.

La regulación de las campañas electorales en nuestro país es un ámbito que si bien no se encuentra totalmente desarrollado, tiene ya ciertos lineamientos o pautas establecidas. Sin embargo, el asunto de las precampañas es un nuevo reto que se tiene que afrontar no sólo por el Poder Legislativo sino también por los partidos políticos. La regulación de éstas podrá ser llevada a cabo de manera exitosa cuando los intereses de ambos sujetos políticos ya mencionados converjan de manera eficiente.

En la actualidad el artículo 175-A del Cofipe es el que regula la integración en materia de género de las candidaturas. En éste se señala que las candidaturas "en ningún caso incluirán más del setenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género" (artículo 175-A del Cofipe). Si bien es cierto que existen partidos políticos que dentro de sus estatutos tiene proporciones distintas (en términos de menor disparidad en el porcentaje), más nunca menores, en cuanto a la presentación de sus candidaturas, no existe ningún tipo de regulación en cuanto a las precampañas.

Actualmente existen un sinfín de propuestas de reforma en materia electoral. En algunas se estipula la necesidad de legislar las precampañas en materia de acceso a los medios de comunicación, presupuesto y fiscalización. Sin embargo, parecería que la equidad en materia de género dentro de la contienda intrapartidista no es una prioridad de los partidos políticos y de sus propuestas.

Es por ello que aquí se propone crear normas que regulen el desarrollo de la elección de los y las candidatas dentro de cada fuerza política. No solamente es necesario que las candidaturas que presenten los partidos sean alcanzables para ambos sexos, sino que también es necesario que dentro del proceso interno de cada partido político, los insumos y el capital al que tiene derecho los

precandidatos sean equitativos, independientemente del género. Por lo tanto, se propone generar normas orientadas a dicho fin.

Asimismo, como parte de la regulación interna de los partidos políticos, es necesario que se establezca dentro de la legislación federal, Cofipe, lineamientos que regulen la integración de los puestos directivos y administrativos de los partidos políticos. Toda decisión política pasa por el escrutinio de la estructura partidista. Es por esta razón que se puede afirmar que para la consolidación del desarrollo de la calidad de vida de las mujeres y de la sociedad en su conjunto que la visión de ambos géneros es necesaria. Si bien no se pretende lesionar la autonomía de gestión de los partidos políticos, sí es necesario establecer marcos normativos mínimos que cada partido deberá de acatar. Como por ejemplo, se podría crear dentro del Cofipe un artículo que establezca como requisito que cierto porcentaje de los cargos dentro de las estructuras de toma de decisión de cada partido sean ocupados por mujeres.

Todo lo anterior generaría en el largo plazo una distribución de los puestos, de representación de manera más equitativa. Al permitir e impulsar las precandidaturas y las candidaturas de mujeres, y al mismo tiempo, profesionalizando el trabajo de ellas mediante capacitación y educación, se podría generar un efecto dominó en la integración del Poder Legislativo. La elección de mujeres a los cargos de representación aumentarían y, por lo tanto, su presencia en el órgano legislativo también. Con ello, su participación en los órganos internos de gobierno de dicho poder también aumentarían, y la visión de ellas permearía con mayor intensidad.

Con todo lo anterior puede esperarse que realmente la reforma pueda dar paso a la equidad de género en los procesos políticos, considerando la gama de instituciones de los procesos electorales.

*Ley Orgánica del Congreso General  
de los Estados Unidos Mexicanos*

La inequidad entre las mujeres y los hombres no sólo se manifiesta en la integración de las candidaturas o puestos administrativos dentro de los partidos políticos sino también en el parlamento.

Una vez que las mujeres logran superar los pesos y contrapesos que existen dentro de sus respectivos partidos políticos, es necesario iniciar un segundo periodo de posicionamiento. Si se consiguió la candidatura y ser electa por cualquiera de los dos principios de representación, esta segunda lucha se lleva a cabo dentro del Congreso de la Unión.

Actualmente, dentro de este órgano federal existen 44 comisiones (artículo 39, Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, LOCGEUM) encargadas de "la elaboración de dictámenes, informes, opiniones o resoluciones (que) contribuyen a que la Cámara cumpla sus atribuciones constitucionales y legales" (artículo 39, LOCGEUM). Como se puede observar las comisiones en buena medida, están encargadas de llevar la continua rutina de producción legislativa que se lleva a cabo dentro del Congreso de la Unión. Se puede señalar que las fuerzas políticas que se encuentran representadas dentro del Congreso podrían ver concretadas sus respectivas agendas dado cierto comportamiento de las comisiones. Es por estas razones que la comisiones son de suma importancia para la vida legislativa del país. Por lo tanto, es fundamental, que con el objetivo de generar impacto político social en el país, la mujer tenga un papel importante dentro de dichas comisiones.

Asimismo, las comisiones son electas a propuesta de la Junta de Coordinación Política, misma que "tomará en cuenta la pluralidad representada en la Cámara y formulará las propuestas correspondientes, con base en el criterio de proporcionalidad entre la integración del Pleno y la conformación de las comisiones" (artículo 43, LOCGEUM). Como se puede observar, la legislación vigente no establece ningún principio de equidad de género con respecto a la integración de estas comisiones. El principio de equidad de representación con respecto a las fuerzas políticas se resguarda continuamente. Sin embargo, la participación de la mujer y del hombre bajo un ámbito de equidad en cuanto a su participación es inexistente.

Por lo tanto, se propone una reforma a la LOCGEUM, en materia de integración de las comisiones. En ésta se podría establecer que un número fijo (por ejemplo 10/30) de cada de los 30 integran-

tes fueran mujeres (exceptuando la Comisión Jurisdiccional con máximo 16 diputados, La Comisión de Régimen, Reglamentos y Prácticas Parlamentarias con 20 legisladores y las comisiones de Hacienda y Crédito Público y de Presupuesto y Cuenta Pública, que podrán tener más de 30 miembros). Esto sin alterar lo establecido en el párrafo lo. del artículo 43 de la LOCGEUM.

Dentro de la misma línea, el artículo 43 en su párrafo 4o. de la ley señalada establece que "la Junta postulará también a los diputados que deban presidirlas y fungir como secretarios. Al hacerlo, cuidará que su propuesta incorpore a los diputados pertenecientes a los distintos Grupos Parlamentarios, de tal suerte que se refleje la proporción que representen en el Pleno, y tome en cuenta los antecedentes y la experiencia legislativa de los diputados". En la selección de los diputados que presidirán las comisiones, se resguarda de nueva cuenta el principio de equidad de representación con respecto a la participación de los partidos políticos en el Congreso. Para la selección no se toma en cuenta el principio de equidad de género.

Es importante señalar que la distribución de las comisiones por partido político representa un elemento importante de las reglas políticas no escritas. De esta misma manera, la distribución de las presidencias de dichas comisiones también lo es. No obstante, dentro de esta asignación, la mujer también deberá de ser tomada en cuenta. Como se señaló dentro de la investigación que precede a estas recomendaciones finales, la mujer tiene un papel limitado en las negociaciones políticas, no sólo por cuestiones de capital político, sino también debido a su condición de mujer. Es por esto que resulta de vital importancia respaldar a la mujer en el proceso de asignación de presidencias de las comisiones con una normativa adecuada.

Este argumento se puede reafirmar con la realidad que permea hoy en día en la Cámara de Diputados. En ésta, de las 44 comisiones que existen, sólo ocho son presididas por mujeres. Además, las de mayor trascendencia dados los temas que se debaten (por ejemplo: Energía, Función Pública, Gobernación y Hacienda y Crédito Público, entre otras) se encuentran presididas por hombres.

Es por esto que se propone una reforma al artículo 43 en su párrafo 4o., para que éste incluya como variable para la selección de quien presidirá la comisión, no sólo los antecedentes, experiencia legislativa y el partido político de proveniencia, sino también el género. Es necesario que este artículo señale que deberá de haber un número mínimo de comisiones que se encuentren presididas por mujeres, por ejemplo 20 de cada 44 (aproximadamente el 45 por ciento de las comisiones).

Como se señaló con anterioridad, los resolutivos de las distintas comisiones son de gran trascendencia para la vida legislativa del país y por consiguiente, para la calidad de vida de los ciudadanos mexicanos. Por lo tanto, la participación de la mujer en estas comisiones es de suma importancia para el progreso, no sólo político sino social, de las condiciones de vida y desarrollo de la mujer mexicana.

De acuerdo con la LOCGEUNI, "La Mesa Directiva conduce las sesiones de la Cámara y asegura el debido desarrollo de los debates, discusiones y votaciones del Pleno; garantiza que en los trabajos legislativos prevalezca lo dispuesto en la Constitución y la ley" (artículo 20, LOCGEUNI). En otras palabras, es la encargada de dirigir la forma en que se llevan a cabo los trabajos legislativos. Por lo tanto, es uno de los órganos de dirección interna más importantes del Poder Legislativo.

Siendo esto un hecho importante, es necesario describir brevemente la participación de la mujer en el mismo. Hoy en día, La Mesa Directiva se encuentra presidida por la diputada María Elena Álvarez Bernal, quien llega a la presidencia de este órgano tras la licencia requerida del diputado Jorge Zermeño. Si bien la elección no fue directa:

En las ausencias... del Presidente de la Mesa Directiva, los Vicepresidentes lo sustituirán de conformidad con el orden de prelación establecido en la lista electa... Si las ausencias del Presidente fueren mayores a veintiún días en periodos de sesiones o de cuarenta y cinco en periodos de receso, la Mesa Directiva acordará la designación del "Vicepresidente en funciones de

Presidente" y se considerará vacante el cargo hasta la elección correspondiente, artículo 19, LOCGEUNI).

Asimismo, se puede señalar que de los 12 miembros que constituyen la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, cinco de ellos son mujeres. Dos de los tres lugares de vicepresidentes se encuentran ocupados por mujeres, mientras que de los ocho secretarios, tres son mujeres. Si bien en la integración de la Mesa Directiva, proceso regulado por el artículo 17 y 18 de la LOCGEUNI, no se señala como principio rector el concepto de género, sí es necesario señalar que es un órgano en el que dada su integración, la representación de la mujer es algo que no pasa inadvertido. Por lo tanto, bajo este contexto es necesario que la recomendación que se establezca no violente esta organización, que si bien no es una regla escrita, forma parte de los usos y costumbres de la Cámara de Diputados. En este sentido, se podría formular una reforma que modifique el artículo 18 de la LOCGEUNI. En este artículo se señala que "En la formulación de la lista para la elección de los integrantes de la Mesa Directiva los Grupos Parlamentarios (se) cuidarán que los candidatos cuenten con una trayectoria y comportamiento que acrediten prudencia, tolerancia y respeto en la convivencia, así como experiencia en la conducción de asambleas" (LOCGEUNI). La reforma podría establecer que se incluya dentro del artículo, no sólo la experiencia y la trayectoria como variables de selección, sino también que se incluya el mantenimiento del principio de equidad en el acceso, bajo un marco de igualdad de género.

Por otra parte, el artículo 70 constitucional establece que "el Grupo Parlamentario es el conjunto de diputados según su afiliación de partido (que se constituyen) a efecto de garantizar la libre expresión de las corrientes ideológicas en la Cámara" (artículo 26, LOCGEUM). Es en el marco de este *subórgano* que se establece la denominada agenda legislativa del grupo parlamentario. En ésta se presenta la agenda o lista de puntos de interés, misma que cada grupo entrega en la primera sesión de cada periodo ordinario. Por lo tanto, se puede afirmar que la agenda sienta el precedente de las

metas y actividades legislativas en las que cada partido político estará involucrado. Es por esta razón que la participación de la mujer en la creación de esta agenda es de suma importancia. Su participación tendría incidencia no solamente en la elección de los temas o metas a consolidar, sino también en la orientación o forma de abordar los temas. Las mujeres en los partidos políticos podrán velar no sólo por la inclusión de temas prioritarios para el desarrollo de todas las mujeres del país, sino que también podrían establecer la forma en que las diversas situaciones, problemas y políticas públicas deberían de ser abordadas para el beneficio de la sociedad en su conjunto.

Si bien no existe una ley federal que obligue a los partidos políticos a incluir a las mujeres en la discusión y creación de la agenda legislativa, sí podría agregarse un apartado dentro de la *LOCGEUNM* que especifique la entrega de documentación relacionada a la manera en que las mujeres de las distintas fuerzas políticas abordarían, estudiarían y solucionarían las principales problemáticas, que según ellas el Congreso debería de resolver. Todo ello con el objetivo de buscar complementar las visiones que se manifiestan no sólo dentro de la agenda legislativa de cada partido político, sino también las que se generarán por parte de cada una de las comisiones.

Por lo tanto, la recomendación aquí sería la modificación del artículo 26, párrafo 3o., en el que se estableciese la inclusión del documento previamente caracterizado como parte de los documentos que entregan los partidos políticos, como lo son: la agenda parlamentaria, las normas que regirán al grupo y su acta constitutiva.

Todo ello orientado a buscar la consolidación del papel de la mujer dentro de los órganos de gobierno del Congreso de la Unión. Dando así respuesta, en el ámbito jurídico, a una de las más sentidas demandas de equidad. Pues el trabajo legislativo puede desarrollarse en condiciones de una menor inequidad, participación y reconocimiento para las mujeres legisladoras.

## BIBLIOGRAFÍA

- HIDALGO RATTÍREZ, Antonieta (1997), "Las mujeres políticas del Plu: de cómo han llegado a los espacios de poder", en Graciela Hierro (comp.), *Filosofía de la educación y género*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 302 pp.
- HIERRO, Graciela (2004), "Epistemología ética y género", *Revista Mazorca*, del Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Chile.
- HUERTA GARCÍA, Magdalena y Eric Magar Meurs (coords.) (2006). *Mujeres legisladoras en México: avances, obstáculos, consecuencias y propuestas*, México, Inmujeres-Conacyt, ITAM y Friedrich Ebert.